

ORLANDO FALS BORDA: AUTONOMÍA INTELLECTUAL Y CIENCIA DEL PUEBLO¹

Adrián Padilla Fernández²

*Como ya se sabe, sin las bases organizadas
no es posible el cambio revolucionario
y la construcción del futuro;
ni tampoco sin ellas es posible
la adquisición del conocimiento científico
necesario para tareas tan vitales*

(Fals Borda, 2009)

El pensamiento crítico latinoamericano y la investigación orientada hacia una transformación social profunda en América Latina están profundamente vinculados con la confluencia, a mediados del siglo XX, entre la consolidación de las Ciencias Sociales en la región y una serie de luchas político-sociales. Aunque ya existían diversas influencias y antecedentes del

1 Texto elaborado a partir de la participación en el Coloquio Educación Popular y Quehacer Sentipensante organizado por el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), 15 de marzo de 2025, en el marco del centenario del natalicio de Orlando Fals Borda.

2 Docente-investigador del CEPAP, profesor Asociado (jubilado) de la UNESR. Profesor Visitante en el Programa de Postgrado en Educación de la Universidad Federal de Roraima (UFRR), Brasil. Miembro fundador de la Red Amlat.

pensamiento regional (Zea, 1964), la reflexión más estructurada sobre nuestras sociedades y el compromiso común con una amplia gama de temas, luchas y actores sociales comenzó a tomar forma en este período histórico. Incluso se puede hablar de la creación de una “sociología periférica” (Bringel y Domingues, 2015; Maia, 2015) durante esta etapa, dado el vínculo entre la producción intelectual emergente y las luchas por la independencia y la liberación nacional en distintos países de África y Asia. Podemos hablar de un momento de gran intensidad en el contexto de la “Guerra Fría”, donde la hegemonía de los Estados Unidos como centro de poder se estremecía por el triunfo de la Revolución Cubana y su incidencia en el territorio de la Abya Yala. El conflicto latente se hizo presente en el considerado “patio trasero” del imperialismo norteamericano y, consecuentemente, desató acciones y reacciones en un cuadro que podemos llamar de tensiones hegemónicas/contrahegemónicas.

En el campo del conocimiento, podemos señalar una emergencia epistemológica que está viva en la creación intelectual de pensadores y pensadoras que constituyeron perspectivas paradigmáticas emergentes en experiencias como la Teoría de la Dependencia, Teología de la Liberación, Educación Popular, Comunicación Popular, entre otras propuestas teórico-metodológicas. Cabe destacar que podemos localizar el lugar y situación de florecimiento de esas nuevas epistemes en dinámicas de convocatoria, encuentros, estudios sistemáticos, investigación y producción de conocimientos en ámbitos académicos y del movimiento popular. Muchas de las textualidades que reflejaban esa producción fueron creaciones colectivas, en las cuales se destacan algunos nombres como Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra (*Teoría de la dependencia*); Gustavo Gutiérrez, Jon Sobrino

(*Teología de la Liberación*), Paulo Freire (*Educación Popular*), Mario Kaplún (*Comunicación Popular*) y, en el campo de la sociología, se destaca el colombiano Orlando Fals Borda. Como precursor del pensamiento crítico en la región, Fals Borda contribuyó al desarrollo de diversas agendas de investigación que abarcan temas como la violencia, el conocimiento, la cuestión agraria y la marginalidad urbana. Librepensador y de enfoque transdisciplinario, jugó un papel fundamental en la creación y consolidación de una *sociología comprometida* con los procesos de transformación en América Latina.

Fals Borda problematiza los referentes de su formación sociológica de tradición norteamericana al cuestionar que la investigación social debe tener un sentido de transformación de la realidad social. Se plantea el quiebre de relaciones asimétricas sujeto/objeto en el campo investigativo con el fin de conformar la vivencia participante horizontal, o “*relación dialógica*” de sujeto/sujeto para investigar y actuar. A partir de la afirmación de Gramsci: “**todos los hombres son filósofos**”, (*Tutti gli uomini sono filosofi*), se piensa en la suma o **conjunción del saber académico con el popular**, lo que se constituye en un elemento de un **nuevo paradigma científico multidisciplinario e interdisciplinario**, que incluiría dimensiones históricas, sociales y culturales, y aspectos pertinentes derivados de “*ciencias duras*”, basados en el estudio de “problemas” determinados de tipo estructural o cotidiano. Así se va abriendo camino la **Investigación Acción Participativa (IAP)**, como un enfoque metodológico que busca integrar la investigación con la acción social, de manera que los sujetos investigados no sean solo objetos de estudio, sino participantes activos en el proceso de conocimiento y cambio. Fals Borda concibe la IAP como un proceso de investigación que surge de las realidades y necesidades de las comunidades, y que tiene como objetivo la

transformación social.

La propuesta *falsbordiana* se basa en la idea de que el conocimiento no debe ser impuesto desde fuera, sino que debe ser *cocreado* junto a las comunidades, respetando sus saberes y su participación activa en todas las fases de la investigación. La IAP es un proceso que elimina las jerarquías tradicionales entre investigadores y sujetos de estudio, y promueve una colaboración en la que ambos actores trabajan conjuntamente para encontrar soluciones a los problemas sociales. Podemos decir que es un recurso clave para la democratización del conocimiento, ya que fomenta una investigación orientada a la acción concreta, con un fuerte compromiso ético y político hacia la mejora de las condiciones de vida de los pueblos, especialmente aquellos en situaciones de marginalidad y opresión.

Entendemos que se trata de un proceso de aprendizaje, de investigación y producción intelectual, desde la experiencia en diálogo, que puede ser de confrontación o síntesis, con diversos referentes *epistemológicos* y allí entonces se puede hablar de una perspectiva *transmetodológica*. Esto se entronca con la idea de *no asumir a priori técnicas de investigación ni por modismo ni por dogmatismo mecanicistas*, sino partir de lo real-social, en la interacción con sujetos/sujetas, de los procesos que estudiamos para comprender y, sobre todo, para transformar.

Las ideas de Fals Borda las conocemos en la experiencia de la militancia social y política en las décadas de los años 70 y 80 del siglo XX. En las dinámicas de los Círculos de Estudios,³

3 Experiencias de formación política de los colectivos revolucionarios desde la década de los años 60.

conocimos el libro *La Ciencia del Pueblo* y pudimos dialogar con su propuesta en el despliegue del Método INVEDECOR con la vocería del compañero Carlos Lanz Rodríguez, quien también entendía que el pensar-accionar revolucionario es una forma de resistir a las estructuras del poder hegemónico, permitiendo que el Sujeto-Pueblo actúe como agente activo de su propio desarrollo y transformación social.

Luego de un recorrido con sus altos y bajos en el accionar académico y político el Maestro Fals Borda afirma que existía una generación activa y **sentipensante** que había logrado acumular **prácticas y conocimientos** sobre la realidad nacional y podía actuar mejor en consecuencia. Esa generación no temió salir al terreno a pesar de los peligros e incomprendiones, y volver a **aprender** con gusto y ánimo **sobre nuestro especial entorno tropical**, combatiendo el tradicional **colonialismo intelectual**. Desde esa posición reivindica la necesidad de una autonomía intelectual, de un pensamiento que sustenta un proyecto transformador que puede concebirse como un socialismo enraizado en el pueblo. Ese socialismo raizal se caracteriza por su **enfoque ecológico**. Toma en cuenta el entorno natural de las comunidades de base, ya que el contexto influye en el *ethos* de los pueblos. A partir de esto, busca recomponer las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, trascendiendo las lógicas del valor de cambio que predominan en el capitalismo. Este socialismo también se asocia con una **democracia radical**, pues propone la construcción de un *orden que surja de abajo hacia arriba*, y de las regiones o periferias hacia el centro (Fals, 2008b, pp. 21-22). Promueve una participación real, similar a la que se da en los procesos de investigación acción, donde se disuelven las jerarquías de clase, etnia o género, al mismo tiempo que se preservan las diferencias y la diversidad. Su carácter radical se entiende como

un regreso a las raíces culturales propias: “*Ser radical es tener criterios sólidos para reconocer y conectar con las raíces que nutren la savia de nuestra cultura y personalidad*” (Fals, 2008b, pp. 23-24).

Para Fals Borda es fundamental estudiar las “*morfologías binacionales*” para abordar los problemas estructurales que afectan al bienestar colectivo (Fals, 2008b, p. 42). Estas morfologías, definidas por la agrupación histórica de poblaciones que comparten criterios culturales y geográficos, revelan una tendencia hacia la integración. Un ejemplo de ello son las cuencas fluviales, que, aunque en los marcos jurídicos de los Estados-nación delimitan territorios, para las comunidades que habitan las fronteras adquieren un sentido de unión, más que de división (Fals, 2008b, p. 43). Además, existen grupos poblacionales que coexisten en las fronteras sin atender a las divisiones político-administrativas de los países. Un claro ejemplo son los pueblos indígenas, que, en muchos casos, adoptan una identidad binacional o multinacional (Fals, 2008b, p. 45). Esto implica someter a crítica la concepción moderna del Estado y sus fronteras, límites establecidos por la dominación colonial, con el fin de explorar formas de organización que respondan mejor a las necesidades de los pueblos (Fals, 2008b, p. 46). En ese sentido afirma que

...me parece necesario y urgente luchar otra vez por la meta común de la Gran Colombia, o como quiera llamarse ahora, para contraponerla a las inconveniencias políticas hegemónicas y violentas de la globalización neoliberal militarista... las fronteras formales entre nosotros son indefinibles y porosas. Siempre lo han sido así, y me temo que así lo seguirán siendo. No necesitamos ni formalizarlas, ni derramar sangre por ellas, porque

es la misma geografía la que las deniega y borra en nombre de los pueblos habitantes. Respetemos, pues, la autoridad tropical de las selvas pluviales y de las cuencas hidrográficas, así como la voluntad autonómica y libre de nuestros ríos salvajes que se burlan cuando quieren de las dragas oficiales, como ocurre en el Arauca vibrador. (Fals, 2008b, p. 48).

Pensando en las dinámicas de las luchas sociales y políticas desde la **integralidad compleja de acción-reflexión-acción**, podemos afirmar que no hay proceso revolucionario sin teoría revolucionaria, **no hay revolución sin formación política** y **no hay revolución sin crítica revolucionaria**. Son visiones que se sustentan en el legado de investigadores militantes que como Orlando Fals Borda, en toda una reflexión profunda que es susceptible de materializarse en las rutinas creativas de la investigación y producción de conocimientos transformadores para la liberación.

Cuando asumimos la tarea de pensar a partir de la indagación comprensiva de los procesos socioculturales desde la posición y desde las perspectivas de los sectores populares en el entramado social de las sociedades burguesas, ello es necesariamente **una actividad subversiva**. En ese sentido, Fals Borda define los conceptos relacionados con el orden, el cambio social, el desarrollo, la modernización y la revolución para explicar porque es subversivo. Según él, *“un orden social es el conjunto de formas de vida en acción que se expresa en una sociedad durante un periodo histórico, a través de mecanismos conformados por elementos socioculturales”* (Fals, 2008a, p.36). Este orden incluye componentes como los valores, las normas, la organización social y las técnicas. Sin embargo, estos deben ser comprendidos dentro de un contexto específico, ya que el orden es relativo y contiene contradicciones internas.

Aunque existe una jerarquía entre sus elementos, las relaciones causales entre ellos son dinámicas, lo que implica que no hay un solo factor determinante en el proceso de cambio histórico. **El orden se ve alterado cuando surge una subversión**, la cual puede ser el resultado de desarrollos internos, contactos con otros pueblos, como en el caso de conquistas, especialmente de carácter político e ideológico, o incluso a raíz de avances tecnológicos que alcanzan un punto en el que requieren nuevas formas de organización social.

El hecho de adentrarse en el saber popular y el intercambio con la experiencia de base sobre salen, así como necesidades tácticas. El sentido común y la formación de una opinión pública basada en la conciencia de clase y consciente de su verdadera historia, son elementos que deben considerarse seriamente, por las posibilidades que ofrecen de crear y enriquecer una eventual ciencia del proletariado. La comprensión dialéctica de sujeto objeto en la praxis va al corazón de este problema, por cuanto toma en cuenta el desarrollo social y político de las masas. (2008a, p. 298).

El aprendizaje que nos propicia y fortalece la acción y el pensamiento de Orlando Fals Borda es que debemos **generar teoría sin tenerle miedo a la palabra teoría**, ya que no es alejarse de la realidad. Es una **teoría comprometida**, es una teoría para **la transformación**, para *la emancipación* y tiene que ver con la práctica. Es una praxis que integra acción y pensamiento. Insistimos que todo proceso de transformación social está sustentado en un pensamiento teórico que la inspira y al mismo tiempo la interpela a crear, a cultivar, nuevos aportes teóricos que se referencian en las dinámicas procesuales que ella misma va propiciando en su despliegue. Se trata de

un enorme desafío si tomamos en cuenta la fortaleza de una hegemonía que permea todo el entramado de relaciones sociohistóricas, fortaleciendo un sentido común que reproduce la dominación. Se trata de **Sentipensar** con el **Sujeto-Pueblo** desde sus raíces, desde abajo, para materializar las utopías que nos hacen andar.

REFERENCIAS

- Bringel, Breno; Domingues, José Maurício (2015). Teoria social, extroversão e autonomia: impasses e horizontes da sociologia (semi)periférica contemporânea. *Caderno CRH*, vol.28, n.73, pp.59-76.
- Fals Borda, Orlando (2008a). *La subversión en Colombia. El cambio social en la historia*, 4ª Edición actualizada, Bogotá, Fica-Cepa.
- Fals Borda, Orlando (2008b). *El socialismo raizal y la Gran Colombia bolivariana*. Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana
- Fals Borda, Orlando (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores CLACSO. Bogotá.
- Maia, João Marcelo (2015). A sociologia periférica de Guerreiro Ramos. *Caderno CRH*, v.28, n.73, pp.47--58.
- Zea, Leopoldo (1964). *Antología del Pensamiento Social y Político de América Latina*. Washington: Unión Panamericana.

